



**Instituto de Formación Docente 'MARÍA
AUXILIADORA' – A-95**

Carrera: Profesorado de Educación Primaria

Campo de la Formación Específica Profesional

Unidad Curricular: Didáctica de la Lengua: literatura infantil

Docente: Pamela Archanco

Alumna: María Victoria Alesandro

Ciclo Lectivo: 2017

Trabajo Práctico

Objetivos: que los alumnos muestren:

- *la apropiación de herramientas necesarias para su tarea como mediadores entre los textos y los niños,
- *el manejo de material bibliográfico trabajado,
- *la aplicación de modelos de abordaje del texto literario,
- *la construcción de un discurso personal y adecuado para dar respuesta a las consignas planteadas.

Actividades

A partir de la lectura de novela elegida, realizar las siguientes actividades.

Sobre la novela y su abordaje

1) Completar una ficha técnica como la que sigue.

a-Título de la obra

COMO SI NO HUBIERA QUE CRUZAR EL MAR

b-Autor

CECILIA PISOS

c-Género

Género narrativo, Novela, ficción

(Precisar género y subgénero, por ejemplo: narrativo, novela; ciencia ficción)

d- Tema o problemática central

El tema o problemática central de este libro bien podrían ser dos. Es decir, dos temas o dos problemáticas centrales. Por un lado, el viaje de Carolina hacia Madrid con el miedo y la tristeza por abandonar su hogar y, por otro lado, el viaje y la “adaptación” de María del Pilar, su bisabuela, a la vida en Argentina como inmigrante.

e-Síntesis argumental

El argumento de la historia va construyéndose desde dos miradas: la mirada actual de Carolina que debe viajar a España en una época de crisis en su país, Argentina, y la mirada de María del Pilar que viaja desde España a Argentina como inmigrante en los primeros años del siglo XX.

La historia comienza presentando a Carolina en el aeropuerto de Barajas, Madrid quien, mientras espera a su tío Daniel, relata las vivencias del viaje en avión y los primeros momentos en esa tierra extraña para ella.

Inmediatamente, el relato cambia de óptica y aparece la que será la primera de innumerables cartas que María del Pilar intercambiará con su prima y amiga Isabel, en las que describirá sus vivencias desde su llegada a la Argentina.

A medida que avanzan los capítulos, se descubre que Carolina tuvo que viajar sola por decisión de sus padres debido a una crisis económica y laboral, que llevó consigo las cartas que María del Pilar había escrito a Isabel (ignorando por qué están en Argentina cuando ese fue justamente su lugar de partida). Durante este viaje, Carolina tiene que adaptarse al idioma, tomando clases de español, así como también conocer el mapa del subterráneo para poder viajar por Madrid y conocer la ciudad, a veces con la compañía de su tío y, a veces, sola. Con mucha tristeza, Carolina escribe cartas y postales y habla telefónicamente con su familia y amigos como una forma de no olvidarlos. Su tío le compra un cachorro (“Feroz”) que la acompaña en su adaptación. Carolina se hace un tatuaje con una canción patria y sufre discriminación cuando le dicen “sudaca” aún sin dirigirse a ella directamente. A medida que pasan los días, Carolina comienza a sentirse más cómoda. Recibe una carta informando que pronto sus padres y su hermano llegarán. Su madre trae consigo la última carta que María del Pilar le escribe a Isabel al enterarse de su muerte y también el mantón de la tía Lola, muy valioso para su bisabuela. De este modo, finaliza el relato que hace Carolina, dando el puntapié inicial a lo que será la novela propiamente dicha, ya que la madre de Carolina, hipotéticamente, es la autora del libro.

Paralelamente a la historia de Carolina, se desarrolla la historia de María del Pilar que relata sus vivencias a través de las cartas que le envía a su prima y amiga Isabel. De este modo, el lector sabe que su primer destino iba a ser Montevideo y a último momento, decidió cambiar por el puerto de Santa María de los Buenos Aires. Al llegar allí, se aloja con la comadre de una conocida que le da hospedaje y encuentra trabajo para cuidar unos niños. Continúa escribiendo cartas a su prima en las que relata vivencias variadas: desde cómo hacer dulce de leche, reclamando el mantón que la abuela Lola le daría al morir hasta su dificultad con el nuevo idioma, pasando por sus viajes en subterráneo y sus visitas a la confitería El Molino. Con el correr de los días, María del Pilar es despedida de su trabajo y pronto encuentra otro como dependiente de guantes y sombreros en una tienda por departamentos. María del Pilar comienza a relatar la historia de amor que inicia con uno de los mozos de la confitería El Molino, Ramón, mientras cuenta sus visitas por la ciudad, sus añoranzas y las fiestas a las que asiste. Cuando se acerca el casamiento con Ramón, ella renuncia a su trabajo y comienza una vida de ama de casa en su nuevo hogar junto a su

esposo. Luego de enterarse de la muerte de su prima Isabel, María del Pilar escribe una última carta despidiéndose con mucha tristeza de su compañera.

2) Realizar un análisis de la obra. Algunos aspectos para considerar: clase de narrador, caracterización de personajes, secuencia narrativa, recursos, sentido del título, etcétera.

Esta novela de Cecilia Pisos nos invita a vivir a través de las memorias de sus protagonistas.

Sus relatos en primera persona nos adentran en sus vivencias, nos hacen partícipes de sus alegrías y compañía en sus tristezas.

Tanto María del Pilar como Carolina, como personajes principales, poseen características que las unen y otras que las distinguen.

Carolina es valiente y, a la vez, temerosa; aventurera y, al mismo tiempo, conservadora. Ella ama a sus padres, comprende la decisión que deben tomar, sin embargo, a veces duda de su viaje, de su presente, de su familia. Se vale para su viaje de sus amuletos más preciados: las cartas de su bisabuela, sus recuerdos, sus libros, sus sueños y sus miedos. Carolina es curiosa y le gusta aprender, por eso, disfruta de tomar un curso de español y no duda en acompañar a sus tíos a visitar los museos y lugares históricos de Madrid y sus alrededores. Este viaje activa en ella su costado más melancólico y es normal toparse en las hojas del libro con reflexiones profundas en el medio de un tema mucho más banal. Por ejemplo, cuando viaja en subte:

“Paso el molinete y subo justo al subte que llega. (...) Mamá dice que los subterráneos son iguales en todo el mundo. (...) La misma oscuridad, la gente que mira hacia el vacío porque no hay nada que ver fuera. (...) Entonces, cada vez que uno viaja en subte, quiero decir mientras uno viaja, va viajando también, pero más hondo que el túnel por el que ruedan los vagones.”

A medida que avanza la lectura, Carolina avanza y retrocede en su relato. No podemos hablar de una secuencia narrativa lineal. De pronto, en un capítulo narra su visita a los museos y en el siguiente nos cuenta cómo sus padres, temerosos, decidieron que ella debía

viajar. Esta línea de tiempo alterada, refleja sin duda, su vida alterada, su rutina cambiada, sus sentimientos a flor de piel.

“Aquí nadie sabe que el día que me dijeron que iba a venirme sola lloré toda la noche debajo de la sábana. De miedo, lloré. Y no lo saben. (Pero allá tampoco).”

Carolina extraña. Extraña a sus padres y los llama por teléfono. Extraña a su amiga y le manda un correo electrónico. Extraña todo y lo escribe en su diario. La añoranza y el desarraigo son sus compañeros. La adaptación tarda en llegar pero la herida no sana. Simplemente deja de doler tanto.

También hay tiempo para buenos momentos: Carolina va a la playa y se divierte, se hace un tatuaje y se permite pasarla bien.

Hasta que un día, un bendito día, recibe carta de su madre informando el día y horario de su llegada. Y curiosamente, con la llegada de sus padres, ella también “llega”.

“Recién comienzan, compruebo, las largas vacaciones que está tomando mi hermano. Pero la ficha cae, cuando menos se espera, y uno ya empieza, por fin, a estar acá.”

Como personajes secundarios pueden nombrarse los padres de Carolina que son quienes deciden que ella viaje: su madre más cercana a ella que su papá, más cariñosa y comprensiva con los sentimientos de su hija. Sus tíos Daniel y Sandra la acompañan en su adaptación al nuevo país con gestos amorosos y pacientes.

La división en capítulos cortos y concretos hace amena la lectura a la vez que nos demuestran que un mismo título puede aludir a situaciones diferentes.

Lo rico de esta novela radica en la variedad de elementos que usa la autora para enriquecer la lectura: recetas de cocina, recortes de diarios, alusiones a canciones infantiles como “La Farolera”, páginas webs, obras de arte como “Las Meninas”, el cuento de Caperucita Roja, los alfajores de Havanna y hasta una canción de Kevin Johansen.

María del Pilar como personaje principal también se nos va presentando a medida que se desarrollan los capítulos. A diferencia de Carolina, ella parece más curiosa que miedosa

respecto de su viaje si bien la decisión final de viajar no fue de Carolina sino de sus padres. La historia de María del Pilar es diferente, ya que ella es quien toma la decisión de viajar, a pesar del descontento de su familia.

“Ah...ya sé lo que quería decirte: que la semana aquella de mi madre y de los veintisiete sabañones, yo me dije: “Así, no. Así yo no quiero vivir”. Y ahí nomás me decidí.”

Por tratarse de cartas, el modo en que se presenta la historia de María del Pilar obedece a una secuencia narrativa mucho más lineal que la de Carolina, ya que se puede distinguir el pasar de los días, de los meses, desde que ella llega a Argentina.

María del Pilar se presenta con una personalidad orgullosa, pues es común leer que le pida a Isabel que le cuente a su madre de sus éxitos, de sus avances, de sus conquistas. Ella necesita demostrar a la familia que dejó en España que su decisión fue acertada y que su nueva vida cumple con sus expectativas.

“Esto es porque este país es todo nuevo, mejor, lo están haciendo como debe ser. Cuéntale, Isa, a madre, cuéntale, aunque tengas que hacerlo dos o tres veces, hasta que entienda, para que sepa que no me equivoqué”.

También es común leer en sus cartas sentimientos de añoranza y tristeza pero de un tenor menor, quizás que el de Carolina. Cuando aparecen los sentimientos de tristeza, María del Pilar se levanta estoica y sigue avanzando.

“Vale la broma para que no te me quedas a los lagrimones, que yo te conozco, mujer. Un tropezón no es caída y, además, yo no tropecé”.

Ante las situaciones adversas, María del Pilar intenta salir airoso de ellas, por ejemplo, cuando la mandan a comprar crema y frutillas para hacer un postre y ella, por desconocimiento del idioma, no sabe a qué se refieren la nata y las fresas. Ella termina la carta contándole a Isabel que, desde ese día, escucha la radio todos los días para aprender un poco más del idioma. Otra de las situaciones adversas que le toca vivir es el quedarse sin

trabajo y, si bien se lo cuenta a su prima con cierta pena, pronto el lector la lee recuperada y contando de su nueva tarea en la tienda por departamentos.

A diferencia de Carolina, María del Pilar transita su adaptación de una manera más amena: ella misma se ve diferente y se apropia de su lugar, convirtiéndose, de a poco, en una nueva María del Pilar.

“Pero no me hagas caso, Isabelica, que te aseguro que si cualquiera del pueblo me encontrara en la esquina, seguro no me conoce, estoy tan otra...”

Al igual que Carolina, María del Pilar también tendrá una mascota, un perro, (Chabelo) que se acerca a ella para comenzar una amistad recíproca en donde ambos se acompañan mutuamente.

María del Pilar transita su adaptación al país, además, a través del amor. A medida que vamos leyendo las cartas que le envía a su prima, sabremos de la existencia de Ramón, de sus primeras salidas, de sus dudas respecto al futuro, de las fiestas a las que asisten, de la propuesta de casamiento y de la nueva casa que tendrán juntos.

Una última carta nos revela la muerte de Isabel y el consiguiente viaje del mantón y de las cartas intercambiadas entre las primas. En este capítulo se observa muy claramente la tristeza de María del Pilar y termina de entenderse por qué las cartas están en Argentina y cómo llegaron a las manos de Carolina y su mamá.

Como personajes secundarios para los capítulos narrados por María del Pilar podemos nombrar a Isabel que, paradójicamente, nunca aparece respondiendo las cartas que recibe. También la familia de María del Pilar juega un papel importante en su vida y en su decisión: la mayoría de la familia la apoya en su viaje, aunque su madre no está de acuerdo.

En cuanto a la utilización de recursos, el más importante es la carta y el uso que la autora le da a las mismas. Cada una de ellas es un instrumento de expresión para María del Pilar que le permiten volcar sus experiencias.

Otro recurso utilizado es la anáfora en el capítulo que narra Carolina titulado “Acá / Allá.”

*“Acá tengo mi cuarto propio, mi buhardilla secreta.
Allá, mi pieza, compartida tantos años con Nacho.
Acá tengo a Feroz, mi perro.
Allá hubo que regalar a la gata.”*

Un ejemplo de polisíndeton aparece en el capítulo “Agujero negro” que narra Carolina:

“(…) y también Gabi, y la seño Laurita y la seño Cecilia y la seño Leticia, y la tía Silvia y el tío Horacio, con Nico y Flor pero Tati no, que llegaron más tarde con Ciro, y todos charlaban y me sonreían, charlaban y se presentaban los que no se conocían y se saludaban los que se reconocían y se esquivaban los que no se querían y a mí me daban ganas de abrazarlos a todos, pero al mismo tiempo…”

La forma de escribir de María del Pilar se presta para encontrar más recursos que en las narraciones de Carolina. Por ejemplo, María del Pilar utiliza metáforas como “(…) *pero luego vete al árbol ese que se llora sobre el río*”.

El título del libro se refiere a la distancia enorme en kilómetros y en años que separa a María del Pilar y Carolina y, que, a la vez, no existe. Esa distancia, esas diferencias que las distinguen son las que construyen la historia y cada una de sus personalidades. Con sus diferencias de años, lugares, situaciones y sentimientos, los personajes están unidos por una historia de tronco común: la historia de su familia, de sus orígenes, de sus vivencias.

“Y, en fin, cuento sencillamente sobre nuestra familia, en lo que va de un lado al otro del tiempo, como si para irse o para encontrarse, quizás, no hubiera que cruzar el mar...como si no hubiera que cruzar el mar”. (Carolina)

“(…) Nos sentamos junto al árbol y nos parece que las ramas, aún pequeñas, hacen ruido de olas y nos regresan a la tierra de la que hemos partido y que algunos días se acerca con el viento a que la recordemos, como si no hubiera que cruzar el mar.” (María del Pilar)

Las historias de vida de Carolina y de María del Pilar están tan unidas (por sus lazos sanguíneos, por las vivencias atravesadas, por las experiencias similares, por su fortaleza a sobreponerse a las adversidades) que no sería necesario cruzar el mar para que se encuentren. Aún estando alejadas por miles de kilómetros y varios años potencian sus puntos en común y se enriquecen con sus diferencias, acortando la distancia, como si no hubiera que cruzar el mar...

Sobre la experiencia de lectura

1) Elaborar un comentario personal fundamentado sobre la experiencia de haber leído la novela.

“Como si no hubiera que cruzar el mar” es una historia de ida y vuelta, ambivalente, recíproca, de intercambio incesante, de dar y de recibir. El continuo viaje a través del mar por el que nos llevan Carolina y María del Pilar invita al lector a navegar en sus historias de vida.

Como lector es muy grato encontrarse con las líneas que cuentan cómo Carolina se adapta -a regañadientes, con tristeza y melancolía- a su nueva vida porque, al mismo tiempo, como contrapunto, se va armando el relato de María del Pilar, cuya adaptación es transitada, quizás, de modo más suave, menos duro. De este modo, ambos relatos se van complementando, contagiando sensaciones, transmitiendo emociones y dibujando esas vidas atravesadas por el desarraigo y separadas por el mar.

Los “tesoros” que guardan y añoran ambas protagonistas no hacen más que profundizar en la naturaleza humana, develando un cúmulo de sentimientos que cada una deposita en ellos para mitigar la distancia, para “seguir adelante sin mirar atrás”.

La inmigración, la separación de las familias, las crisis económicas, los sueños, los deseos, los miedos, la adolescencia, el comienzo de la adultez, el viaje para “hacerse la América”,

el amor, los silencios, son excusas para que la autora transmita sus propios sentimientos y vivencias plasmando las experiencias en cada una de las páginas del libro.

Sentimientos a flor de piel en cada capítulo, confesiones indecibles en las historias, recuerdos profundos en cada añoranza...de eso se trata esta novela.

“Como si no hubiera que cruzar el mar” nos hace reflexionar acerca de las distancias -las físicas y las emocionales- y en esa reflexión, descubrimos que estar lejos o estar cerca no es importante si los corazones laten al unísono.

2) Explicitar si incluiría esta novela en el canon de lecturas escolares y por qué. Apelar a la cita bibliográfica como recurso para justificar su posición.

Incluiría esta novela en el canon de lecturas escolares, sin duda. Debido a la extensión de la novela, la plantearía como lectura cuatrimestral o semestral para llegar a trabajar de modo profundo y enriquecedor para los niños.

Más allá de su riqueza narrativa, de su vocabulario agradable y de la fortaleza de las historias, esta novela se presta para trabajar de forma amplia en el ámbito escolar.

Una de las propuestas más interesantes está relacionada con la lectura de la obra y la escritura luego de dicha lectura. Esto se desarrollará más adelante en la secuencia didáctica.

Otra de las formas en las que se puede abordar esta novela, es a partir del concepto de inmigración. Con el apoyo y la colaboración del área de Ciencias Sociales, pueden trabajarse tanto los movimientos migratorios de principios del siglo XX, como las inmigraciones “de la actualidad”, estudiando y distinguiendo las razones por las cuales los habitantes viajaban antes y viajan ahora.

“Un día estábamos almorzando cuando papá llegó del trabajo (...)

Después la miró a mamá y le dijo: “ya está, estoy despedido” (...)

No hay, como dije, muchas cosas que recuerde que mi padre dijera por esos días (...)

Pero sí hay una, que se la dijo bajito a mamá y creía que nosotros estábamos mirando la tele. -Es el país el que me está echando?

“Que si la María se va sin el menor respeto por sus padres (...) que la niña tiene derecho a probar si es mejor allá, como ella dice. ¿Que tú crees que va a volver?

Que sí. Que yo no creo. Que sí te digo. No. Sí. No. Sí. Y ya veis, que aquí me estoy, sola y contenta, con mi pan duro, por favor, se los dices.

Un tema que puede tratarse a partir de la lectura de esta novela, es el trabajo desde las emociones. Pensando en niños de 7mo. grado, esta obra puede ser el puntapié para comenzar a reconocer y permitir la expresión de la soledad, la tristeza, la añoranza, el desarraigo, el orgullo, la relación con los padres, las mascotas como compañía y hasta la discriminación.

“Yo era la que me estaba yendo solita en un avión enorme a un país desconocido donde seguro me iba a sentir amargamente sola, pensé.”

“Como ves, Isa, niña, a veces siento que los días no se pasan nunca, tan iguales y quietos, en el mismo lugar, parece que se estancan, como agua sucia y lenta, en mi pequeña parcela de cajas de la tienda”.

“¿Cómo se elige si ni siquiera se sabe si se podrá volver a buscar lo olvidado o lo que tuvo que quedarse por falta de espacio en la valija? Casi daría igual que cerrara los ojos y tomara de mi cuarto cosas por aquí y por ahí, al azar, hasta llenar mi bolso. Una vez allá, aunque fueran cosas sin ninguna importancia, unas medias, un almohadón, un anillo cualquiera, serían las imprescindibles para vivir”.

Decidir la inclusión o no de esta novela en el canon de la lectura escolar, nos impulsa a retomar a María Teresa Andruetto en su obra “Algunas cuestiones en torno al canon”.

Si canonizar es seleccionar, entonces esta obra debe ser, sin duda, seleccionada para el trabajo en el aula. Como dice la autora, “no se trata exactamente de los mejores libros, sino de aquellos que nos disparan una flecha que, como el amor, como el amado, no flecha a todos por igual. No atesoramos el libro mejor escrito sino aquél que, poseedor de un

*punctum que lo aloja en nuestra memoria, sigue preguntándonos acerca de nosotros mismos.”*¹

Luego de la lectura de esta obra, es seguro que los niños sientan esa “flecha” que les desencadene la necesidad de poner a flor de piel sus sentimientos, relacionados o no con una situación de inmigración personal o familiar.

La novedad de encontrarnos con dos relatos distantes en tiempo y diferentes en formato también suma a la necesaria selección de esta obra. En palabras de Andruetto: “*No se trata sólo de escapar a los encasillamientos o etiquetas que puedan ponernos los lectores o los editores, sino sobre todo a los propios encasillamientos, etiquetas y estereotipos. Se trata de generar estrategias para permanecer en constante desacomodo...*”² Es decir, esta forma novedosa de presentar la historia también la hace interesante para los alumnos.

Por último, más allá de la utilidad didáctica de trabajar esta obra (o cualquier otra) también es necesario recuperar la consigna de leer por leer, es decir, de la lectura por placer. Para ello, citaremos nuevamente a María Teresa Andruetto que explica uno de sus objetivos durante los años 1983 y 1984: “*Lo que buscábamos revisar, cuando no combatir, era los fines didácticos, los textos funcionales, la escolarización de los textos destinados a los chicos*”.³

¹ Andruetto, María Teresa. “Algunas cuestiones en torno al canon”. Página 3.

² Andruetto, María Teresa. “Algunas cuestiones en torno al canon”. Páginas 7 y 8.

³ Andruetto, María Teresa. Op. cit. Página 10.

Para trabajar en la escuela

1) Determinar en qué grado o grados se trabajaría la novela y con qué propósitos.

Esta novela se presta para un trabajo en un grado superior, es decir, séptimo grado.

Los propósitos para trabajar serán:

Que los alumnos

- Se apropien de la obra y puedan construir sentido a partir de la lectura.
- Que puedan reconocer elementos de la novela.
- Que puedan construirse ellos mismos como escritores y lectores participando activamente de talleres de lectura y escritura.

2) Enunciar una posible secuencia de actividades (precisar con qué modalidad se realizaría la lectura, por ejemplo, en clase, por capítulos semanalmente, etc.; incluir actividades de lectura y de escritura y formular las consignas tal como serían presentadas a los alumnos).

SECUENCIA DE ACTIVIDADES PARA SÉPTIMO GRADO

NOVELA SELECCIONADA: *COMO SI NO HUBIERA QUE CRUZAR EL MAR*,
DE CECILIA PISOS

PROYECTO DE TRABAJO CUATRIMESTRAL

Organización

A manera de un taller literario, cada alumno deberá tener un cuaderno / carpeta sobre el que irá trabajando a medida que avance la lectura.

PRIMER BIMESTRE

Se presenta a los alumnos la obra seleccionada y se les informa que, debido a su extensión, tendrán todo el bimestre para leerla. Existirán momentos de lectura del docente, lectura compartida y lectura solitaria. Se ocuparán x horas correspondientes al área de Prácticas del Lenguaje.

En la primera clase

Antes de la lectura

1. Observá el título, el dibujo, la sinopsis de la contratapa, e imaginá cómo se desenvolverá la historia. Escríbilo en tu carpeta de Taller Literario.
2. Compartí con tus compañeros lo que imaginaste.

En la segunda clase

Lectura del docente

1. El docente leerá en voz alta los primeros cuatro capítulos (La llegada, La llegada, Chiquito, Chiquito y Pequeñito, Pequeñito) y dará estas consignas:
 - a. Distingan las diferencias entre el inicio de ambas historias. Realicen un cuadro comparativo en la carpeta de Taller Literario.
 - b. Compartan lo que descubrió cada uno.
2. Los alumnos deberán investigar los siguientes conceptos para ubicarse temporoespacialmente y volcarlo a sus carpetas de Taller Literario: Aeropuerto de Barajas, Madrid, El Corte Inglés, Línea El Callao, puerto de Santa María de los Buenos Aires, Santa Cruz de Portas.

Lectura solitaria

En las siguientes clases, se desarrollará la lectura solitaria (en clase y en el hogar) y cada alumno deberá utilizar su carpeta de Taller Literario para ir anotando / transcribiendo los pasajes que le llamaron la atención o lo movilizaron emocionalmente, las palabras que debió buscar en el diccionario, los términos propios y/o acontecimientos históricos que debió investigar para comprender el significado de alguno o todos los capítulos.

Lectura compartida y final

Se solicitará a los alumnos que los últimos cuatro capítulos (La Familia, La Familia, De novela, De novela) no los lean en lectura solitaria ya que se trabajarán en la última clase dedicada a la lectura.

Los primeros dos capítulos serán leídos por el docente y los últimos dos, se leerán en lectura compartida (en grupos de a dos).

1. ¿Cuál es la primera impresión que te deja la novela? Respondan cada uno en su carpeta de Taller Literario.
2. Investigá el concepto de “inmigración” y escribí qué quiere decir, cuándo fue el momento en nuestro país de mayor movimiento inmigratorio, por qué sucedió, cómo es la inmigración en la actualidad y por qué.
3. Averiguá entre familiares y amigos si alguno de ellos es inmigrante o hijo de inmigrantes y preguntale: “¿Por qué decidió irse de su lugar de origen? ¿Qué sentimientos le generó ese viaje? ¿Cómo recuerda sus primeros tiempos en su nuevo país?” Escribí las respuestas en tu carpeta de Taller Literario.

SEGUNDO BIMESTRE

Después de la lectura (consignas semanales)

1. Escribí en tu carpeta de Taller Literario un breve resumen identificando tema o problema, personajes principales, secundarios, clase de narrador y secuencia narrativa.
2. Imaginá y escribí la respuesta de Isabel a dos de las cartas que escribe María del Pilar a lo largo del libro.
3. Imaginá y escribí el diálogo completo entre los padres de Carolina antes de comunicarle que debía viajar.
4. ¿Cuáles son los sentimientos que podés reconocer en las cartas que María del Pilar le escribe a su prima Isabel? ¿Se adapta a su nuevo hogar? Transcribí los pasajes que más te llaman la atención y justificá tu elección.
5. ¿Cuáles son los sentimientos que podés reconocer en los capítulos cuya protagonista es Carolina? ¿Se adapta a su nuevo hogar? Transcribí los pasajes que más te llaman la atención y justificá tu elección.
6. Imaginá que debés viajar obligatoriamente a un lugar lejos de tu casa. ¿Cómo te sentirías respecto a ese viaje? Respondé en primera persona, a manera de “diario íntimo”.

7. Tanto María del Pilar como Carolina llevan consigo sus “amuletos” para que las acompañen durante el viaje. ¿Qué “amuletos” llevarías con vos en tu viaje? ¿Te harías un tatuaje como Carolina? Si la respuesta es sí, detallá si sería un dibujo o una frase y explicá el por qué de tu elección.
8. ¿Sabías que Cecilia Pisos escribió una segunda parte que se titula “Mar Cruzado”? A continuación, se transcribe la sinopsis de este libro. Luego de leerla, escribí los primeros dos capítulos de este nuevo libro.

Carolina, con 16 años, vuelve a la Argentina, después de una larga estancia en España. Regresa a su vieja escuela y amigos. Para mantener sus amistades más allá del Atlántico decide abrir un blog, en el que relatará sus experiencias y sentimientos. Pasado y presente se unen en esta historia, que entrelaza los secretos bien guardados en el diario de una bisabuela inmigrante con los fragmentos de blog y chat.

TRABAJO FINAL

En grupos de a cuatro, creen un blog sobre las historias de María del Pilar y Carolina. Basándose en lo que ya conocen de cada una de las protagonistas, elijan uno de los siguientes temas para el blog:

1. Elegir los pasajes que más les gustaron e inventar poesías (mínimo 3) donde se vuelquen las vivencias y emociones de las protagonistas. Inventen un nombre para ese blog.
2. Elegir los pasajes que más le gustaron (mínimo 3) y cambiarles totalmente el sentido, colocando el sentimiento opuesto al que está escrito. Transcriban los párrafos originales y los nuevos; recuerden que los nuevos deben seguir siendo entendibles para el lector. Inventen un nombre para ese blog.
3. Elegir un personaje que no sea ni Carolina ni María del Pilar e imaginar que tiene su propio blog. ¿Qué escribiría? ¿Qué sentimientos volcaría? Inventen un nombre para ese blog.

3) Fundamentación de la propuesta de trabajo: vincular los propósitos y la secuencia diseñada con los conceptos desarrollados en la bibliografía trabajada en el curso (referir al menos a tres de los autores).

Uno de los propósitos es que los alumnos se apropien de la obra y que puedan construir sentido a partir de la lectura.

Tal como lo detalla Graciela Montes en el texto trabajado en clase “La gran ocasión”, es deseable que ese sentido sea construido por el alumno no como “tabula rasa” sino utilizando su mochila personal, el bagaje emocional-cultural-familiar que trae consigo. Por eso, alguna de las actividades tiene por objetivo que el alumno pueda, o bien sentirse identificado con los sentimientos de los protagonistas identificando lo que más le llama la atención, o bien poder describir sus propios sentimientos si tuviera que atravesar una experiencia similar.

“Todo lector, por joven que sea, también si es un lector niño, también si es un pequeñísimo lector analfabeto, dispone de un espacio de lecturas acumuladas –un pasado de lecturas– y también de ciertas reglas de juego: una poética. Tal vez muchas de esas “lecturas” y de esos saberes poéticos no tengan la forma de una página llena de letras, y provengan de otros medios (de la televisión, por ejemplo, de la canción de bailanta, de la publicidad callejera...), pero eso no les resta eficacia. Son, para el lector, su equipaje, su caja de herramientas... Con ayuda de esos saberes construirá su sentido.”⁴

⁴ Montes, Graciela. “La gran ocasión, la escuela como sociedad de lectura”. Página 4.

Es deseable para esta secuencia didáctica que el alumno trabaje como si formara parte de un taller literario, en donde el docente le proporcione las herramientas necesarias para que la lectura sea placentera, dándole espacio y tiempo para disfrutar de la obra. Graciela Montes se refiere a esta creación de espacios:

*“Lo primero que puede hacer un maestro que quiere “enseñar a leer” es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura.”*⁵

Uno de los objetivos de esta secuencia didáctica es generar sentido a partir de la lectura. Pero no se trata de un único sentido: cada alumno apelará a su emoción personal y vivencias propias tanto para resolver las consignas como para realizar el trabajo final. En este objetivo, el docente debe tener un papel de guía, mostrando el camino por el cual empezar: cada alumno decidirá hacia dónde doblar, cuándo detenerse y cuándo finalizar su viaje.

*“El maestro tiene otro papel fundamental que desempeñar en esta historia: el de ayudar a los lectores a ingresar al gran tapiz para entretener en él sus lecturas. Alentarlos en la aventura de apropiarse de la historia, del sedimento de significaciones, de los relatos, los mundos de la imaginación, los universos culturales, las ideas...”*⁶

*“(…) También sirve para ver que esas elecciones no resuenen unívocamente en todos, sino que despiertan una y otra lectio, sentidos personales, que, al mismo tiempo, por este hincarle el diente, por este remitir al texto y escucharlo, van a traer como consecuencia cambios en el equipaje de lectura de cada uno de los lectores, nuevas astucias, nuevas hipótesis, un aumento en la agilidad y la destreza.”*⁷

⁵ Montes, Graciela. “La gran ocasión, la escuela como sociedad de lectura”. Página 6.

⁶ Montes, Graciela. Op. cit. Página 9.

⁷ Montes, Graciela. Op. cit. Página 10.

Retomando el tema de la construcción personal de sentido que se espera que cada alumno desarrolle, también podemos tomar a María Adelia Díaz Ronner, cuando refiere:

*“En consecuencia, hablar del "mensaje" —¡ah, palabra tan estimada por los docentes!— de un texto literario implica asfixiar la multivariada que el mismo ofrece, y conduce al receptor/multiplicador a manipular una única línea de sentido, encajonando el producto en forma unidireccional y otorgándole, por ello, una monovalencia absoluta y comprendida como excluyente.”*⁸

Siguiendo esta línea, debe comunicarse claramente a los alumnos que no existirá una única forma de interpretar el texto y que no se evaluarán los sentimientos / sensaciones que provoque la lectura sino que existirá libertad de apropiación y generación de sentido. Esto les permitirá disfrutar más de la lectura y de las actividades planteadas.

Una forma de generar el sentido es trabajada cuando cada alumno debe buscar sus propias historias personales y/o familiares de inmigración. Es de este modo y en la relectura que deben realizar para llevar a cabo las consignas que se espera que lean “levantando la cabeza” así como lo relata Cecilia Bajour cuando cita a Roland Barthes:

*“En “Escribir la lectura”, el semiólogo francés Roland Barthes se preguntaba:
“¿Nunca os ha sucedido, leyendo un libro, que os habéis ido parando continuamente a lo largo de la lectura, y no por desinterés, sino al contrario, a causa de una gran afluencia de ideas, de excitaciones, de asociaciones? En una palabra, ¿no os ha pasado eso de leer levantando la cabeza?””*⁹

Ese “levantar la cabeza” es lo que se intenta generar en el lector: recordar sus historias, sus vivencias, propias o ajenas y anidarlas en su mente y en su corazón.

⁸ Díaz Ronner, María Adelia. Cara y Cruz de la Literatura Infantil. Página 4.

⁹ Bajour, Cecilia. Oír entre líneas: el valor de la escucha en las prácticas de la lectura. Página 1.

Bajour también toma el concepto de lectura compartida como ámbito de comunión, de intercambio de ideas, de pensamientos. Esto debe ser útil para los alumnos para que comprendan que “lo que piense el otro complementa lo que pienso yo” o bien, que es totalmente diferente, pero aún así, es totalmente válido.

“Si en un encuentro colectivo de lectura la escucha de la que hablaremos en detalle se pone en juego gracias a una mediación que la habilite, la “levantada de cabeza” de cada lector, sus personales asociaciones, ideas, hallazgos e interpretaciones se podría materializar en un acto en el que todos los participantes tienen la posibilidad de socializar significados.”¹⁰

“El regreso a los textos por medio de la conversación siempre aporta algo nuevo. En principio para el que habla, ya que se escucha diciendo a otros lo que el texto suscitó en él y de ese modo ensaya su lectura como un músico cuando lee una partitura.”¹¹

“Los fragmentos de sentido que originamos en ese encuentro, cuando entran en contacto con los fragmentos de otros pueden generar algo nuevo a lo que quizás en la lectura solitaria no se habría arribado.”¹²

Existe una de las actividades propuestas que interpela a los alumnos solicitándoles que imaginen cómo vivirían una situación similar a la de Carolina: un viaje a un lugar desconocido, una adaptación forzada.

“Los textos literarios nos tocan e interpelan acerca de nuestras visiones sobre el mundo y nos invitan a preguntarnos cómo viviríamos lo representado en las ficciones. Esta dimensión no es menor ya que la mayoría de las veces es la puerta de entrada para hablar de lo que los textos nos provocan. Pero ante todo son una construcción artística, objetos que dicen, muestran, callan, sugieren de un modo y no de otro.”¹³

¹⁰ Bajour, Cecilia. Oír entre líneas: el valor de la escucha en las prácticas de la lectura. Página 2.

¹¹ Bajour, Cecilia. Op. cit. Página 3.

¹² Bajour, Cecilia. Op. cit. Página 3.

¹³ Bajour, Cecilia. Op. cit. Página 4.

La propuesta de taller literario tiene como objetivo primordial alentar a los alumnos a crear sus propios textos, a dar rienda suelta a sus sentimientos, a encontrar un lugar “propio” donde poder expresarse sin temor a la evaluación o al juicio.

Muy claramente lo define Michele Petit en el texto trabajado en clase “Lectura literaria y construcción del sí mismo”:

“Pero lo que es universal, es que el lector joven elabora otro lugar, un espacio donde no depende de otros. Un espacio que le permite delimitarse, (...) dibujar sus contornos, percibirse como separado, distinto de lo que lo rodea, capaz de un pensamiento independiente. Y eso le hace pensar que es posible abrirse camino y andar con su propio paso”.¹⁴

“Este espacio creado por la lectura no es una ilusión. Es un espacio psíquico, que puede ser el sitio mismo de la elaboración o la reconquista de una posición de sujeto. Porque los lectores no son páginas en blanco donde el texto se vaya imprimiendo. Los lectores son activos, desarrollan toda una actividad psíquica, se apropian de lo que leen, interpretan el texto, y deslizan entre las líneas su deseo, sus fantasías, sus angustias.”¹⁵

Por último, la propuesta didáctica apunta a entregar la hoja en blanco a los alumnos para que expresen lo que sienten, para que hagan uso de la libertad que la escritura genera.

“El texto viene a liberar algo que el lector llevaba en él, de manera silenciosa. Y a veces encuentra allí la energía, la fuerza para salir de un contexto en el que estaba bloqueado, para diferenciarse, para transportarse a otro lugar.”¹⁶

¹⁴ Petit, Michele. Lectura literaria y construcción del sí mismo. Página 44.

¹⁵ Petit, Michele. Lectura literaria y construcción del sí mismo. Página 45.

¹⁶ Petit, Michele. Op. cit. Página 48.

Bibliografía utilizada

Petit, Michel. “Lectura literaria y construcción de sí mismo” en *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México, F.C.E., 2001.

Bajour, Cecilia “Oír entre líneas. El valor de la escucha en las prácticas de lectura”. Revista Imaginaria, 2 de junio de 2009.

Díaz Röner, María Adelia. “De qué se trata esta literatura y por qué importa saberlo” en *Cara y cruz de la literatura infantil*. Bs. As., Lugar Editorial, 2001. Disponible en: <http://www.imaginaria.com.ar/05/4/caraycruz.htm>

Montes, Graciela. *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Bs. As., Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Plan Nacional de lectura, 2007.

Andruetto, María Teresa. “Algunas cuestiones en torno al canon”. Ponencia presentada en el II Argentino de Literatura. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, junio-julio 2006. En <http://www.teresaandruetto.com.ar/pagina-viva.htm>